

"Si vosotros no os calláis, (8) *tendré / tendría* que callarme yo." Y se (9) *dirigió / dirigió* hacia el ventanal, con la mirada ausente, perdida en el Sinaí. Era un silencio prolongado, descorazonador, como si nos (10) *hubiese / habría* dejado abandonados en un extraño país. Pronto me (11) *daba / di* cuenta de que el silencio del maestro (12) *era / fue* el peor castigo imaginable. Porque todo lo que él (13) *tocaba / tocaba* era un cuento fascinante. El cuento (14) *podía / podría* comenzar con una hoja de papel, después de pasar por el Amazonas y la sístole y diástole del corazón. Todo (15) *conectó / conectaba*, todo (16) *tenía / tuvo* sentido. La hierba, la lana, la oveja, mi frío. Cuando el maestro se (17) *dirigía / dirigió* hacia el mapamundi, nos (18) *quedamos / quedábamos* atentos como si se (19) *iluminase / iluminaba* la pantalla del cine Rex. (20) *Sentirnos / sentíamos* el miedo de los indios cuando escucharon por vez primera el relinchar de los caballos y el estampido del arcabuz. (21) *Íbamos / fuimos* a lomos de los elefantes de Aníbal de Cartago por las nieves de los Alpes, camino de Roma. (22) *Luchamos / luchábamos* con palos y piedras en Ponte Sampaio contra las tropas de Napoleón. Pero no todo (23) *eran / fueran* guerras. (24) *Fabricábamos / fabricamos* hoces y rejas de arado en las herrerías del Incio. (25) *Escribimos / escribíamos* cancioneros de amor en la Provenza y en el mar de Vigo. (26) *Construimos / construimos* el Pórtico de la Gloria. (27) *Plantábamos / plantamos* las patatas que (28) *habrían / habían* venido de América. Y a América (29) *emigrábamos / emigráramos* cuando (30) *llegó / llegaba* la peste de la patata.

### C. Busque la definición de las siguientes palabras:

1. candil 2. polizón 3. hule 4. vieira 5. vaharada 6. gargaño 7. pomo 8. porche

- Grandeza o capacidad de una cosa.
- Vapor de agua.
- Agarrador de una puerta, mueble, etc., de forma redondeada.
- Golpe de tos fuerte.
- Molusco cuya concha es la insignia de los peregrinos del Camino de Santiago.
- Golpe de vaho, olor o calor.
- Vela para alumbrar.
- Flema que se expulsa por la boca.
- Miembro de la policía.
- Persona que se embarca clandestinamente para viajar sin pagar el pasaje.
- Frasco para líquidos.
- Mejillón que se emplea en la elaboración de la paella.
- Mantel de tela que se coloca encima de la mesa de trabajo.
- Entrada a un edificio o zona lateral del mismo cubierta por una techumbre.
- Tela resistente y flexible plastificada para impermeabilizarla.
- Lámpara para alumbrar formada por dos recipientes de metal superpuestos, uno con aceite para alimentar la llama de la mecha y otro con un asa o un garfio para colgar.

**D. Explique con ejemplos la diferencia de significado entre los verbos:**

1. correr / corretear
2. blandir / mover
3. desertar / traicionar
4. desvanecer / desaparecer
5. resonar / sonar
6. acarrear / llevar
7. carraspear/ toser
8. moverse / bambolearse
9. revolotear / volar

**E. Haga una descripción física y psicológica de don Gregorio, el maestro:**

Explique cómo lo imagina físicamente, cual es su edad, su aspecto...  
 El narrador sólo nos dice que tenía cara de sapo. Para la descripción psicológica tenga en cuenta el comportamiento que mantiene en el relato.

**F. Escriba de nuevo la historia pero teniendo en cuenta al profesor como narrador.****RELATO 2**

**Las visitas**  
 Carlos Castán

**EL AUTOR****CARLOS CASTÁN** (1960, Barcelona)

Nació en Barcelona en 1960, aunque su infancia y juventud transcurren en Madrid. Su especialidad son los cuentos. Es profesor de Filosofía en Huesca y debutó en la literatura con el libro de relatos *Frío de vivir* (1998). Después llegó *Museo de la soledad* y bastó con estos dos libros para ganarse a la crítica y a los amantes de la narrativa en forma de cuento. Pasaron ocho años hasta que Castán publicó *Sólo de lo perdido*, libro al que pertenece el cuento que te presentamos.

Inquietante, cotidiano, profundo, poético y sorprendente en su lenguaje; la técnica de Castán tiene su raíz en los cuentos de Cortázar. Sus relatos hablan de pasiones, de la pérdida, están llenos de ironía y misterio. Trascurren en ciudades como Madrid, Huesca o Barcelona pero el autor recrea una atmósfera nueva, llena de trenes que parten rumbo al pasado, llena de paisajes y delirios inquietantes. Son personajes en tránsito, en camino hacia el ayer y hacia el otro, hacia aquello que, como en una espiral, nos sitúa frente a la propia conciencia.



## PRESENTACIÓN

### LAS VISITAS

Este relato nos sitúa en el Madrid de la época actual, aunque también nos ofrece, en los recuerdos de infancia de uno de sus protagonistas, emotivas y plásticas descripciones de ambientes y lugares en parte ya desaparecidos. En este sentido, el relato contiene, al menos, una doble historia de amor: Madrid y Elena son, a partes iguales, los dos amores de Carlos, el protagonista y narrador. Por alguna extraña razón, ambos están asociados en su mente: si consigue uno, también conseguirá el otro. Y es que Carlos reside en una de las ciudades dormitorio próxima a la capital. La muerte de su abuela le permitirá volver a una casa del centro de Madrid y "vivir", por fin, según dice. Además la nueva casa, más accesible, hará más fácil sus prometedores encuentros con Elena.

Elena, por su parte, ha tenido recientemente una conflictiva historia con un novio capaz de darle momentos terribles, pero también bellas palabras de amor. Este novio será la visita inesperada que llama a la puerta y que no termina de marcharse, ni de la casa ni de sus vidas. Los tres personajes iniciarán una curiosa relación de interdependencia. En cierto modo, parece que se han estado esperando para dar algún sentido a sus vidas y que necesitarán la casa céntrica de Madrid como motor de sus decisiones y como punto de unión. Sin embargo, algo falta o alguien sobra.

Nuestro protagonista descubre que el amor, en el fondo, es una manera de mirar al otro, y a partir de ese momento, aunque tarde en darse cuenta, ya no buscará otra cosa que esa mirada. Por eso sabe que su historia con Elena tiene los días contados y que la relación serena que le ofrece no puede competir en pasión e intensidad con la anterior. Él carece del misterio y de la imaginación y del espíritu de lucha de su rival. Además, está acostumbrado a dejarse llevar por las circunstancias y éstas lo vuelven a poner en donde estaba.

El fracaso con Elena, sin embargo, va a llenar de verdadero contenido la palabra "vivir" dándole experiencias desconocidas. Va a saber del amor y sus matices, del profundo dolor de la pérdida, del silencio de la soledad entre los ruidos de la gran ciudad, y, sobre todo, va a sentir la nostalgia de una mirada que nunca recibió. De todo eso, sacará fuerzas para actuar con iniciativa propia por primera vez en su vida.

Si en el futuro encuentra esa mirada, siendo el mismo será ya otro. Quizás entonces su nombre represente para la mujer amada el misterio y la sorpresa que antes no pudo alcanzar.

## AUDIO 2

### LAS VISITAS

**Locución:** Marcos Gaba  
**Acento:** Castellano  
**Duración:** 18'52"

Octubre es un mes en el que en mi vida acostumbran a soplar vientos como de guerra, algunas amargas se cuelean<sup>1</sup> en lo hon-do y otras, por el contrario, emprenden vuelo sin saber ni adónde. El de ese año me trajo a Elena y me quitó a la abuela. En apenas un par de semanas se veía a las claras que mis días iban a ser distintos y que lo que antes eran viajes a deshora a la farmacia de guardia<sup>2</sup> podía convertirse con un poco de suerte en noches de jazz y vino, y películas y Elena y aire fresco y vivir, por fin vivir, aun sin terminar de tener muy claro qué entendía yo exactamente por esta palabra que me traía ecos de esas músicas desconcertantes<sup>3</sup> que salen a veces desde el fondo de un bar, y evocaba borrosa-mente<sup>4</sup> terrazas de Lavapiés, la espuma de un vaso de cerveza desbordándose, taxis al aeropuerto, hombros dorados, vestidos blancos. Vivir.

El resto de mi familia no tuvo inconveniente en que tras la muerte de mi abuela me trasladase a vivir a su casa, a cuatro pa-sos como quien dice<sup>5</sup> de la glorieta de Bilbao. No era ninguna ma-ravilla, pero mi apartamento de Tres Cantos, fuera de la ciudad, con su parque resplandeciente, su minicadena<sup>6</sup>, su mininevera, su miniespacio invadido de sol, me estaba apartando de la vida

## Las visitas

### Carlos Castán

**1 colarse:** to slip or push in **2 farmacia de guardia:** 24-hour pharmacy **3 desconcertante:** disconcerting **4 borrosamente:** vaguely **5 como quien dice:** you might say **6 minicadena:** mini stereo system

de una manera peligrosa y absurda. Al final termina por dar pe-  
reza tanto tren de cercanías, de aquí para allá bajo los mismos  
túneles, sobre todo cuando, como suele ser mi caso, se sale más  
que nada por salir, sin rumbo fijo ni propósito definido. Y uno  
acaba dando vueltas a las mismas manzanas<sup>7</sup> sin historia de la  
ciudad dormitorio, fantasma y reluciente, con sus escaparates  
semivacíos, los contenedores de basura recién salidos de fábrica,  
los pasos de cebra acabados de pintar y el silencio propio de un  
pueblo en el que, durante la mañana, sólo se han quedado los  
enfermos y los desempleados. Un pueblo como en espera siem-  
pre de la hora de cenar, de que regresen los vagones repletos<sup>8</sup> de  
vecinos. Además, en casa de la abuela, tan en el centro, Elena no  
tendría que pegarse<sup>9</sup> esos madrugones<sup>10</sup>, la pobre, si alguna no-  
che se quedaba a dormir, porque a veces nos daban las tantas<sup>11</sup>  
hablando de cosas, de las tuyas más que de las mías, sobre todo  
de ese último novio que le amargó la vida, que bebía sin tiento<sup>12</sup> y  
arrojaba objetos desde la cama, el despertador, el cenicero, y que  
lloraba a veces sin venir a cuento<sup>13</sup> y le leía poemas en voz alta y  
cortaba para ella las flores de los parques.

Lo primero de todo era tratar de arrancar<sup>14</sup> del piso de la  
abuela el pegajoso rastro de la enfermedad. Después de tantos  
años, las habitaciones se habían impregnado<sup>15</sup> de un olor a bata  
azul celeste y a crucigrama<sup>16</sup> abandonado a medio hacer sobre la  
mesa camilla<sup>17</sup>. El reloj de pared de la sala, antes que marcar las

**7 manzana:** street block **8 repleto:** full **9 pegarse:** to endure, undergo **10 madrugón:** early rising **11 dar las tantas:** to become very late **12 sin tiento:** immoderately, uncontrollably **13 sin venir a cuento:** for no reason at all **14 arrancar:** to tear out, uproot **15 impregnar:** permeate, saturate **16 crucigrama:** crossword puzzle **17 mesa camilla:** round table

horas de un mundo real ahí fuera, señalaba cucharadas de jarabe,  
la pastilla de la tarde, la de antes de dormir, huevos pasados  
por agua o vasos de leche con miel. Se diría que entre aquellos  
tabiques<sup>18</sup> siempre era la hora de los medicamentos. Se hacía  
extraño avanzar por los pasillos de cualquier otro modo que no  
fuese arrastrando los pies, e incluso las vistas desde cualquiera  
de las ventanas parecían corresponder a la mirada hastiada<sup>19</sup> de  
un enfermo a media tarde: la circulación cansina<sup>20</sup>, los edificios  
grises, el escaparate de la vieja mercería, horas que pasaban  
como nubarrones sobre un paisaje urbano aburrido de sí mismo.  
Observando esa calle un domingo por la tarde puede tomarse  
conciencia de hasta qué punto es cierto que hay lugares en los  
que el silencio se propaga, no se puede saber cuál es la fuente  
de la que emerge ese silencio, qué interior de iglesia, qué aula  
de academia abandonada o qué alma solitaria agazapada<sup>21</sup> en un  
rincón, pero lo cierto es que el silencio se propaga desde alguna  
parte y va invadiendo la calle con ondas de un gas grisáceo que  
se cuela por todas las grietas y descende a los sótanos y se eleva  
a lo alto de los terrados<sup>22</sup>. No iba a bastar con cambiar algunos  
cuadros o llenar de libros las escasas estanterías, cada tabique  
estaba sucio de tos y de aspirinas y la desgana se iba ovillando<sup>23</sup>  
por todos los rincones como un gato moribundo.

Para invertir<sup>24</sup> el lugar con al menos una sombra de mi ser e ir  
eliminando ese olor asqueroso a prohibido fumar y a baldosas

**18 tabique:** dividing wall, partition **19 hastiado:** weary, tired **20 cansino:** tiring **21 agazaparse:** to crouch **22 terrado:** rooftop **23 ovillarse:** to curl up **24 invertir:** to invest, instill

fregadas con lejía lo primero que se me ocurrió fue invitar a Elena a una velada íntima para lo cual compré —no sin cierta pompa<sup>25</sup>— un buen reserva del Somontano<sup>26</sup> y unas cuantas velas para transformar en lo posible el aire y la iluminación de la sala. Me pregunté cuánto tiempo haría que no entraba en esa casa una botella de vino. Mi abuelo, que en paz descansa<sup>27</sup>, no era un mal bebedor, recuerdo haberlo ido a buscar de crío más de una vez por las tascas<sup>28</sup> del barrio algunos domingos de comida familiar porque, según decían, se le iba el santo al cielo<sup>29</sup> y todo el mundo esperando con la mesa puesta mientras él pedía una última ronda y hablaba de la guerra y de Luis Miguel Dominguín. Recuerdo esas tabernas llenas de toneles<sup>30</sup> enormes donde solían obsequiarme con un puñado de aceitunas o un boquerón<sup>31</sup> en vinagre y en las que el vino era como una especie de rocío<sup>32</sup> que le salía a la madera del mostrador y a los barriles, un sudor afrutado que invadía el aire donde sénécas frustrados pontificaban<sup>33</sup> acerca de esto y de lo otro, el gobierno, el Tour de Francia, lo vano de la vida, la velocidad del tiempo. En su último año de vida, acorralado<sup>34</sup> por males sin remedio, la abuela le ponía cocacola en la mesa diciéndole que era vino y a la pobre se le salían las lágrimas de los ojos viendo que aquel hombre, la vieja autoridad de las bodeguillas del barrio, no era ya capaz de notar la diferencia.

Elena acudió bellísima, con su vestido lila y unas sandalias blancas con algo más de tacón de lo que en ella era habitual, y

**25 pompa:** pomp, splendor **26 reserva de Somontano:** a select class of wine **27 que en paz descansa:** may he/she rest in peace **28 tasca:** tavern, bar **29 ísele (a alguien) el santo al cielo:** to become distracted, absentminded **30 tonel:** barrel **31 boquerón:** anchovy **32 rocío:** dew, condensation **33 pontificar:** to pontificate, preach **34 acorralar:** to corner

anduvo curioseando por las estanterías, los cuatro liptos que había en la casa, casi todos obsequio de la Caja de Ahorros, retratos enmarcados, elefantes de porcelana y cosas así. En seguida descubrió las posibilidades de aquel piso sompño, qué tabiques había que tirar, qué trastos<sup>35</sup> bajar al contenedor de basura y qué otros ir restaurando<sup>36</sup> despacio y con el tiempo, aprovechando esas tardes de lluvia en que lo que apetece es preparar una buena cafetera y quedarse en casa desempolvando los viejos discos. Nada más descorchar<sup>37</sup> la botella fue como si en el ambiente viciado<sup>38</sup> de las habitaciones hubiera irrumpido<sup>39</sup> de golpe un soplo de luz. La atmósfera de la sala absorbió con la avidez<sup>40</sup> de una esponja seca ese inesperado brote<sup>41</sup> de vida: las copas de cristal, las piernas de Elena, el ruido del corcho, el aire se quedó con todo eso, lo apresó<sup>42</sup> para sí como se bebe un ogro<sup>43</sup> la felicidad de los niños.

Al cuarto de hora empezaron a llamar con insistencia por el telefonillo<sup>44</sup>. Era Carlos, el tipo al que Elena acababa de dejar un par de meses atrás, justo antes de conocernos. Ella se puso al aparato y estuvo discutiendo con él cinco largos minutos hasta que por fin le abrió la puerta haciéndome a mí una señal como de lo siento, un gesto breve que quería decir algo así como habrá más ocasiones, ya verás como sé compensarte<sup>45</sup>. Las presentaciones fueron escuetas<sup>46</sup> porque ambos nos llamábamos igual:

—Carlos, Carlos— dijo Elena.

**35 trasto:** piece of junk, worthless object **36 restaurar:** to restore **37 descorchar:** to uncork **38 viciado:** stuffy **39 irrumpir:** to burst in **40 avidez:** eagerness, zeal **41 brote:** outbreak, eruption **42 apresar:** to catch, capture **43 ogro:** ogre, monster **44 telefonillo:** entryphone **45 compensar:** to compensate **46 escueto:** brief, concise

Antes de estrecharle la mano ya advertí que venía bastante borracho. Pude haberlo echado de casa en ese mismo momento, mostrar indignación y defender el territorio, pero me di cuenta de que no era eso lo que Elena quería. Andaba confusa y seriamente preocupada por él de manera que me resigné<sup>47</sup> a sacar otro vaso de la vitrina<sup>48</sup> y jugar a ser civilizado y sensato. Se sentó enfrente de nosotros dos, como un reo<sup>49</sup>, y se secó las lágrimas. Por un instante pensé que iba a improvisar alguna disculpa por haber irrumpido de esa forma, tan infantil e insolente, en ese encuentro íntimo que se veía tan a las claras que era cosa de dos, con la bandejita de plata de la abuela, las velas y todo eso, pero nada más lejos de sus intenciones, comenzó a hablar atropelladamente<sup>50</sup> de libros de poesía como si tal cosa<sup>51</sup>, y de la atrocidad<sup>52</sup> del mundo y del arte indefenso que respira a veces bajo la superficie de las cosas. Yo apenas podía dar crédito<sup>53</sup> a la escena que tenía delante, mi tocayo<sup>54</sup> atacaba nuestro vino como un animal sediento se lanza a una palangana<sup>55</sup> de agua fresca, agarrando el recipiente con la zarpa<sup>56</sup> completa. En un momento determinado, Elena llevó a cabo<sup>57</sup> uno de sus espectaculares cruces de piernas, no sé si dedicado a él o a mí, que me hizo pensar, casi sin querer, en que quizá la crueldad también es ciega a veces, como el amor y la justicia, y hay puñales que se arrojan<sup>58</sup> con toda la rabia del mundo pero con los ojos cerrados, sin importar tanto a quien duelan como el dolor en sí.

47 **resignarse**: to resign oneself 48 **vitrina**: glass-fronted cabinet 49 **reo**: accused or condemned person 50 **atropelladamente**: tripping over one's words, hurriedly 51 **como si tal cosa**: idly, nonchalantly 52 **atrocidad**: horror, barbarity 53 **dar crédito**: to believe 54 **tocayo**: namesake, sharing the same name 55 **palangana**: bowl, basin 56 **zarpa**: paw 57 **llevar a cabo**: to carry out, perform 58 **arrojar**: to throw, fling

Lo que más me llamó la atención era el modo en que Elena no le quitaba ni por un segundo los ojos de encima. Lo miraba como sólo se contempla aquello que sabes que te puede romper en cualquier momento, que más temprano que tarde va a hacerte cruzir el corazón. A mí nunca me había dirigido una mirada como ésa, seguramente porque yo representaba para ella justamente todo lo contrario, una calma en la que cobijarse<sup>59</sup>, un sentido común, el refugio para quien llega de demasiado lejos atravesando territorios de vértigo y espanto. El tal Carlos seguía hablando sin dejar de gesticular<sup>60</sup> y, en algún momento, creo que llegué a captar algo del encanto que sin duda emanaba<sup>61</sup>, ese perfume que sale sólo de las flores rotas, su tristeza sin fondo, una música en la sangre. Por un lado se merecía que le partiesen la cara ahí mismo, pero, a la vez, su mirada dirigía mis pensamientos hacia otros lugares. Carlos, ¿de dónde vienes? —le preguntaba sin hablar—, ¿qué te han hecho los días que no has llegado a amar ni siquiera a uno solo de ellos?, ¿qué monstruos, qué oscuridad extraña se ha metido a vivir en tus noches?, ¿qué pánico te guía?, ¿quién te soltó la mano cuando andabas perdido y herido, a rastras<sup>62</sup> por los laberintos?, ¿cómo pudiste olvidar todas tus oraciones, las canciones de esperanza, los caminos de regreso, los nombres de quienes te aguardaban con los ojos arrasados<sup>63</sup>?

A partir de esa tarde de la botadura<sup>64</sup> del piso se fueron sucediendo las visitas, cada vez más inoportunas. Sólo acudía

59 **cobijarse**: to take refuge 60 **gesticular**: to gesticulate 61 **emanar**: to emanate, emit

62 **a rastras**: in tow, drag by the hand 63 **ojos arrasados**: brimming with tears

64 **botadura**: inauguration



cuando había bebido lo suficiente para reunir la osadía<sup>65</sup> necesaria y conseguía convencerse a sí mismo de que lo anormal era normal, como si pensara que nosotros tres éramos al fin y al cabo seres especiales y de alguna manera hermanados en la vorágine<sup>66</sup> del mundo. Tuvimos que inventar contraseñas para que amigos más gratos pudieran entrar en la casa, desde las ventanas escudriñábamos<sup>67</sup> disimuladamente las aceras, como si fuéramos espías, antes de salir. Acabamos acostumbándonos a hacer el amor mientras Carlos, desde la calle o en el mismo descansillo, aporreaba<sup>68</sup> los timbres. En esas ocasiones notaba en Elena una excitación especial aunque nunca sabré quién era más importante en su fantasía, si en ese juego de amor los verdaderos amantes debían estar separados por muros y yo era sólo un tercero intercambiable por cualquier otro hombre sobre la Tierra.

Luego las visitas se fueron espaciando hasta desaparecer del todo. Nadie llamaba a la puerta en mitad de la noche. Los días de tranquilidad dejaron de ser oasis esporádicos para convertirse en el paisaje habitual; demasiada palmuera, quizás, a juzgar por Rara vez nos enredábamos<sup>69</sup> en batallas de amor. Elena estuvo un tiempo rara y silenciosa, también ella pasaba cada vez menos tiempo en esa casa que yo había creído que iba a terminar siendo la nuestra, venía a veces a por cosas, comíamos algo juntos, a veces hacíamos algún plan para la tarde, una película, una siesta

65 *osadía*: daring, audacity 66 *vorágine*: whirlpool, maelstrom 67 *escudriñar*: to scan, survey 68 *aporrear*: to strike repeatedly, beat 69 *enredar*: to become entangled, involved in

robada pero siempre con esa melancolía de quien está y ya no está, y puedes si quieres seguir rozando su piel, pero su alma se aleja sin remedio a lomos de<sup>70</sup> una nube negra, centímetro a centímetro, como en un mal sueño, y se va y se va, pretendes agarrarla pero de repente tiene la consistencia del aire, los ojos te dicen adiós, los labios se callan. Quieres despertarte pero la vida es eso. Tu vida es eso, es esa despedida que no se nombra ni se acaba, el deseo que regresa de vacío, el ruido del ascensor que te sobresalta<sup>71</sup> en medio de la noche pero que siempre va a otro piso, más arriba o más abajo, y te despiertas solo y sin saber ya qué ocurre, qué ocurrió, dónde demonios se jodió todo.

Y así hasta que un día dijo:

—Tenemos que hablar.

“Tenemos que hablar” es una de las frases más terribles que existen en nuestro idioma. Nadie dice eso cuando va a darte una buena noticia, una prórroga<sup>72</sup> o un pequeño respiro. “Tenemos que hablar” es el pánico. Elena tenía que hablar para pedirme, por favor, que le alquilase a precio de amigo ese piso de la abuela en el que yo ahora vivía y regresara a mi apartamento de Tres Cantos. Ése era su plan. Decía que necesitaba un espacio propio, salir de una vez por todas<sup>73</sup> de casa de sus padres pero sobre todo poder estar sola, sus ganas de escribir poemas, sus cojines indios, centrarse, centrarse mucho, seguir viéndonos, cómo no, pero cada uno con su guarida y su silencio bien diferenciados, vemos

70 *a lomos de*: riding on 71 *sobresaltar*: to startle 72 *prórroga*: extension, deferral 73 *de una vez por todas*: once and for all

claro que sí, vernos todo lo que hiciera falta, cenar juntos, cocinar el uno para el otro, sorprendernos con el vino, pero por encima de todo cada uno en su sitio y ella con sus barritas de incienso para quemar, sus libros de meditación, y ella pintaría la casa, la cuidaría muy bien, pondría unas estanterías que había visto en Ikea, caminaría descalza todo el tiempo y se traería su música, su colección de osos, me llamaría cada dos por tres<sup>74</sup>, me llamaría siempre.

Tres Cantos no es Madrid. No puede ser Madrid si no queda ya bajo ese cielo legendario y sin estrellas que es como la cúpula que cubre el gran nudo de historias y de búsquedas que se enredan como calles o líneas de metro o alcantarillas<sup>75</sup>, interminables y oscuras. Es como si el aire de la sierra barriese cada noche de Tres Cantos los rastros de Madrid, esa especie de ceniza que se traen a veces los trenes desde Atocha, un hollín<sup>76</sup> mágico que durante unas horas se queda adherido<sup>77</sup> a las fachadas<sup>78</sup> y a las hojas de los árboles y que no se sabe bien qué es pero que tiene que ver con esas tabernas a las que entraba el abuelo y con frascos gigantescos de pepinillos y freidurías de churros<sup>79</sup> y patatas y billares a la salida de los colegios y salones de baile y librerías de viejo y muchachas rubias que corren para no perder el autobús que ya arranca y patatas bravas<sup>80</sup> y Elena y un extravía por todas partes, una fiebre, ciegos vendiendo el cupón, taxis aterrados, Carlos apoyado en una barra de zinc

74 **cada dos por tres**: frequently, regularly 75 **alcantarilla**: sewer 76 **hollín**: soot 77 **adherir**: to stick, adhere 78 **fachada**: façade 79 **churro**: typical pastry made from strips of fried dough with sugar 80 **patatas bravas**: potatoes with spicy sauce

con los ojos inyectados en sangre.

No tardé en sospechar que vivían juntos, Elena y mi tocayo, al menos estaba claro que ella pasaba acompañada la mayor parte de los días. Por el motivo que fuese, el equilibrio y la calma que yo le proporcionaba a Elena no era precisamente lo que ahora ella andaba buscando, estaba convencido de que veía en mí a un ser completamente plano y anodino<sup>81</sup>, nada que ver con las tormentas del otro Carlos, dolorosas a veces, puede ser, pero que se traían enredados versos salvajes y pura vida y locura en ese sentido de la palabra que roza casi la estrella más hiriente de las noches. Parecían amarse oscuramente bajo el vuelo de los murciélagos<sup>82</sup> mientras yo moría de tanto sol que se colaba por mis ventanas en aquella urbanización de jardines repetidos.

Empecé a hacer cosas extrañas en mí. Recorría las tabernas que quedaban en pie de la época de mi abuelo, aunque ahora ya nadie me regalaba aceitunas ni boquerones en vinagre; simplemente, como uno más, bebía en ellas el vino de los derrotados<sup>83</sup>, en silencio, y escuchaba historias de viejos soldados y toreros muertos. Busqué ser permeable a los desgarros<sup>84</sup> que viajan en el viento y se confunden a veces con esos gritos que nacen en las cloacas<sup>85</sup> por generación espontánea o en las entrañas de alguien que pasa o en los conductos del aire acondicionado, y que nadie oye porque pasa un autobús o una ráfaga<sup>86</sup> de música, pero que están allí, como latidos de una bestia, ruidos de torres que se

81 **anodino**: bland 82 **murciélagos**: bat 83 **derrotado**: defeated, despondent 84 **desgarro**: scrape, tear 85 **cloaca**: sewer 86 **ráfaga**: gust

desmoronan<sup>87</sup> en las profundidades y de venas que se parten en dos, Elena, todo eso escucho, y pido otro vaso, y dejo mis monedas en un charco de vino sobre el mostrador y corro hacia tu casa, y ya me da igual la hora que sea, y hago sonar el timbre hasta que me duele el dedo, y sé que estáis ahí arriba, siento tus jadeos<sup>88</sup> desde el frío de la calle, más acelerados ahora que llamo sin cesar, casi veo en el suelo tu vestido lila, tus sandalias blancas, y en la mesa baja del comedor, la botella de Somontano que compré para inaugurar una casa y una historia que era nuestra, tú lo sabes, un amor que se merendaba<sup>89</sup> el mundo.

Y me contestas desde el telefonillo de arriba, me recuerdas que es tarde, me riñes<sup>90</sup> por el escándalo, por los vecinos que ya empiezan a asomar la nariz en el rellano<sup>91</sup>, tu voz es cálida por primera vez en mucho tiempo, quieres convencerme de que me marche, pero por fin abres la puerta. Y arriba está tu amigo, lleva puesto un pijama y te abraza desconfiado por la cintura, como si quisiera protegerte no se sabe de qué, nos miramos y no nos reconocemos, está como atónito; medio dormido, no da crédito a la escena que tiene ante sus ojos. Entonces dices:

—Carlos, Carlos.

Y comienzas a mirarme así.

## FIN

*Las visitas*, de Carlos Castán. Incluido en *Sólo de lo perdido*.

**87 desmoronarse:** to collapse **88 jadeo:** panting **89 merendarse (a alguien):** to devour  
**90 reñir:** to scold, rebuke **91 rellano:** landing, hall

## GLOSARIO ESPAÑOL-ESPAÑOL

### PÁGINA 49

- 1 **colarse:** introducirse sin permiso en algún lugar.
- 2 **farmacia de guardia:** farmacia que está abierta 24 horas al día.
- 3 **desconcertante:** se dice de algo que produce desorientación o perplejidad.
- 4 **borroso:** que no se ve o distingue con claridad.
- 5 **como quien dice:** expresión que se usa para suavizar lo que se ha afirmado.
- 6 **minicadena:** equipo para escuchar música, de tamaño reducido.

### PÁGINA 50

- 7 **manzana:** espacio edificado de una ciudad, generalmente cuadrangular, delimitado por calles por todos sus lados.
- 8 **repleto:** muy lleno.
- 9 **pegarse:** darse (en este contexto).
- 10 **madrugón:** efecto de levantarse muy temprano. Pegarse un madrugón es darse un madrugón y es una manera enfática de decir madrugar mucho o levantarse muy temprano.
- 11 **dar las tantas:** quedarse hasta altas horas de la noche haciendo algo.
- 12 **sin tiento:** sin control.
- 13 **sin venir a cuento:** inesperadamente y en situaciones en las que no es oportuno o adecuado.
- 14 **arrancar:** quitar o sacar de raíz.
- 15 **impregnar:** hacer que las partículas de un cuerpo penetren en otro.
- 16 **crucigrama:** pasatiempo en el que hay que adivinar determinadas palabras colocando letras que se leen en sentido vertical y que tienen que coincidir con otras palabras que se leen en sentido horizontal.
- 17 **mesa camilla:** mesa redonda y alta que lleva por encima una tela o mantel que llega hasta el suelo.

### PÁGINA 51

- 18 **tabique:** pared delgada que separa las habitaciones de una casa.
- 19 **hastiado:** cansado, aburrido, disgustado.
- 20 **cansino:** que por la lentitud y pesadez de los movimientos revela cansancio.
- 21 **agazaparse:** esconderse, ocultarse.
- 22 **terrado:** azotea o terraza.
- 23 **ovillarse:** encogerse haciéndose un ovillo. Un ovillo es una bola que se hace al ir enrollando un hilo (lana, lino, algodón, etc.) sobre sí mismo.
- 24 **invertir:** conceder u otorgar una dignidad o cargo importante.

**PÁGINA 52**

- 25 pompa:** ostentación.  
**26 reserva del Somontano:** un reserva es un vino que ha estado un mínimo de tres años en envase de roble o en botella. Somontano es el nombre del lugar de procedencia del vino.  
**27 que en paz descansa:** expresión usada justo después de nombrar a una persona que está muerta.  
**28 tasca:** bar o taberna.  
**29 írsele (a alguien) el santo al cielo:** que se distrae con algo y no hace lo que se supone que debería hacer.  
**30 tonel:** recipiente grande de madera, normalmente redondo, que sirve para contener líquidos.  
**31 boquerón:** pez semejante a la sardina, pero más pequeño.  
**32 rocío:** vapor que con el frío de la noche se condensa y forma pequeñas gotas de agua, que aparecen en la superficie de la tierra o en las plantas al amanecer.  
**33 pontificar:** dar opiniones en tono dogmático que no dan lugar a más discusión.  
**34 acorralar:** encerrar a alguien dentro de estrechos límites, impidiéndole que pueda escapar.

**PÁGINA 53**

- 35 trasto:** cosa inútil, estropeada, vieja o que estorba mucho.  
**36 restaurar:** reparar o renovar.  
**37 descorchar:** sacar el corcho que cierra una botella.  
**38 viciado:** referido al aire de un lugar cerrado, quiere decir poco limpio, que no se renueva.  
**39 irrumpir:** entrar violentamente en un lugar.  
**40 avidez:** arsia, codicia.  
**41 brote:** comienzo, principio.  
**42 apresar:** atrapar con las garras o con los colmillos.  
**43 ogro:** típico gigante de los cuentos tradicionales que se come a los niños.  
**44 telefonillo:** sistema eléctrico que permite saber quién llama y abrir la puerta de entrada de un edificio desde cada una de las viviendas que lo componen.  
**45 compensar:** dar o hacer un beneficio por el daño o perjuicio que se ha causado.  
**46 escueto:** breve y sin adornos.

**PÁGINA 54**

- 47 resignarse:** conformarse.  
**48 vitrina:** armario con puertas de cristales.  
**49 reo:** acusado o culpado de un delito en un juicio.  
**50 atropelladamente:** de manera muy rápida y sin control.

- 51 como si tal cosa:** como si lo sucedido fuera algo muy normal.  
**52 atrocidad:** brutalidad, gran crueldad.  
**53 dar crédito:** creer.  
**54 tocarlo:** alguien es tocado de otro cuando tienen el mismo nombre.  
**55 palangana:** recipiente redondo, de diámetro grande y poca profundidad, que sirve principalmente para lavarse la cara y las manos.  
**56 zarpa:** mano de ciertos animales como el león o el tigre.  
**57 llevar a cabo:** realizar, hacer.  
**58 arrojar:** tirar, echar.

**PÁGINA 55**

- 59 cobijarse:** refugiarse.  
**60 gesticular:** hacer gestos. Mover la cara u otras partes del cuerpo a la vez que se habla.  
**61 emanar:** emitir, desprender de sí.  
**62 a rastras:** ir rozando con el cuerpo el suelo.  
**63 ojos arrasados:** llenos de lágrimas.  
**64 botadura:** acto de echar un barco al agua después de construido o arreglado.

**PÁGINA 56**

- 65 osadía:** atrevimiento.  
**66 vorágine:** aglomeración confusa de sucesos, de gentes o de cosas en movimiento.  
**67 escudriñar:** examinar y averiguar cuidadosamente algo.  
**68 aporrear:** dar golpes insistentemente.  
**69 enredar:** desordenar hilos, pelos o filamentos de tal manera que queden unidos unos con otros y no separados uno a uno. En sentido metafórico se usa con situaciones en las que las cosas se mezclan.

**PÁGINA 57**

- 70 a lomos de:** montado encima.  
**71 sobresaltar:** asustar, alterar a alguien de repente.  
**72 prórroga:** continuación de algo por un tiempo determinado.  
**73 de una vez por todas:** expresión usada cuando se decide hacer algo que se debería haber hecho hace mucho tiempo.

**PÁGINA 58**

- 74 cada dos por tres:** muy frecuentemente.  
**75 alcantarilla:** conducto subterráneo que sirve para recoger las aguas de lluvia, las aguas sucias y os residuos de las poblaciones y darles paso.

- 76 **hollín**: polvo negro que el humo deposita en los objetos.  
 77 **adherir**: pegar una cosa a otra.  
 78 **fachada**: parte exterior de un edificio.  
 79 **churro**: pasta de harina y azúcar frita en forma cilíndrica y estriada.  
 80 **patatas bravas**: patatas fritas servidas con salsa de tomate picante.

## PÁGINA 59

- 81 **anodino**: insignificante, insustancial.  
 82 **murciélago**: mamífero volador que sale de noche.  
 83 **derrotado**: vencido.  
 84 **desgarro**: fuerte sentimiento de dolor.  
 85 **cloaca**: alcantarilla.  
 86 **ráfaga**: golpe de viento fuerte, repentino y de corta duración.

## PÁGINA 60

- 87 **desmoronarse**: deshacerse y arruinarse poco a poco los edificios.  
 88 **jadeo**: respiración dificultosa por efecto de un ejercicio fuerte.  
 89 **merendarse (a alguien)**: derrotar, dominar a un competidor.  
 90 **reñir**: reprender, regañar.  
 91 **rellano**: porción horizontal en que termina cada tramo de escalera.

## EJERCICIOS DE EXPLOTACIÓN DIDÁCTICA

## A. Sustituya la expresión en negrita por un sinónimo:

1. Algunas amarguras **se cuelan** en lo hondo y otras, por el contrario, emprenden vuelo sin saber ni adónde. *se meten / se asientan / anidan*
2. Las vistas desde cualquiera de las ventanas parecían corresponder a la mirada **hastada** de un enfermo a media tarde. *dolorosa / cansada / triste*
3. Hay lugares en los que el silencio se **propaga**. *crece / limita / extiende*
4. Para invertir el lugar con **al menos** una sombra de mi ser, lo primero que se me ocurrió fue invitar a Elena a una velada íntima. *casi / como mínimo / apenas*
5. En su último año de vida, **acorrallado** por males sin remedio, la abuela le ponía cocacola en la mesa. *rodeado / perseguido / intimidado*
6. La atmósfera de la sala absorbió con **la avidéz** de una esponja seca ese inesperado **brote** de vida. *la velocidad / el ansia / el aplomo – deseo / impulso / principio*
7. Andaba confusa y seriamente preocupada por él **de manera que** me resigné a sacar otro vaso de la vitrina. *así que / porque / aunque*
8. Se sentó enfrente de nosotros dos, como **un reo**, y se secó las lágrimas. *una víctima / un procesado / un delincuente*
9. Creo que llegué a captar algo del encanto que sin duda **emanaba**, ese perfume que sale sólo de las flores rotas. *corría / absorbía / emitía*
10. Desde las ventanas **escudriñábamos** disimuladamente las aceras, como si fuéramos espías, antes de salir. *controlábamos / verificábamos / observábamos*

**D. Relacione las columnas para formar la expresión correcta, completándolas con las preposiciones necesarias:**

1. Ver	a. crédito	la escena		
2. Dar	b. el santo	el cielo		
3. Llorar	c.	batallas	amor	
4. Irsele	d. algo	las claras		
5. No quitar	e.	una vez	todas	casa
6. Enredarse	f. las tantas hablando	cosas		
7. Alejarse	g.	venir	cuento	
8. Salir	h. los ojos	encima		
9. No dar	i.	lomos	una nube negra	

**E. Elija la respuesta adecuada según el texto:**

- Carlos se trasladó a vivir al piso de su abuela
  - porque el silencio que allí se respiraba le ayudaría a empezar una vida con Elena.
  - ya que estaba vacío y el suyo de las afueras era antiguo y estaba alejado del centro.
  - pese a las huellas de la enfermedad que flotaban en el ambiente.
- Carlos invitó a Elena a una velada en su casa
  - para que le aconsejara con la reforma del piso.
  - porque quería inaugurarla con ella de una forma íntima.
  - para probar juntos el vino que tanto le recordaba a su abuelo.

**B. Indique el antónimo de las palabras del ejercicio anterior. Utilice uno de los siguientes términos:** limitar, la moderación, la desaparición, libre

- un inocente, salir, reposada, retener, ignorar, aunque no, como máximo.
- meterse / .....
  - cansada / .....
  - extender / .....
  - como mínimo / .....
  - rodeado / .....
  - el ansia / .....
  - el principio / .....
  - así que / .....
  - un procesado / .....
  - emitir / .....
  - observar / .....

**C. Detecte el error que aparece en cada una de las siguientes frases:**

- El resto de mi familia no tuvo inconveniente en que tras la muerte de mi abuela me traslade a vivir a su casa.
- Lo primero de todo era tratar arrancando del piso de la abuela el pegajoso rastro de la enfermedad.
- Recuerdo esas tabernas de toneles enormes donde solían obsequiarme con un puño de aceitunas o un boquerón en vinagre.
- En seguida descubrió las posibilidades de aquel piso sombrío, qué tabiques hubiera que tirar.
- Era Carlos, el tipo al quien Elena acababa de dejar un par de meses atrás, justo antes de conocernos.
- Lo que más me llamó la atención fue el modo en que Elena no le quitaba ni en un segundo los ojos de encima.
- Por un lado se merece que le partiesen la cara ahí mismo.
- Acabamos acostumbrándonos a hacer el amor ya que Carlos aporreaba los timbres.
- Elena tenía que hablar para pedirme que le alquilaba a precio de amigo ese piso.

## 3. El amigo de Elena

- a. producía en ella una extraña mezcla de compasión y excitación
- b. irrumpía siempre en casa del protagonista con una botella de vino y sin avisar previamente.
- c. era un artista fracasado e incomprendido que bebía para olvidar.

## 4. La relación entre Elena y Carlos

- a. se fue apagando con el paso del tiempo debido a las constantes visitas del otro Carlos.
- b. no era del todo la ideal ya que ella vivía aún con sus padres.
- c. cambió paulatinamente casi sin razón aparente.

## 5. El protagonista del cuento

- a. comenzó a comportarse como su tocayo para ganarse a Elena de nuevo.
- b. supuso que Elena había vuelto con su tocayo, aportándole la estabilidad que ella necesitaba en esos momentos.
- c. asumió su separación de Elena marchándose a vivir de nuevo a Tres Cantos.

## F. Imagine una continuación de la historia empleando para ello el mayor número posible de las siguientes palabras en el orden que quiera:

derrotado, octubre, embriaguez, madrugada, andenes, ventaja, insustancial, emprender, invadir, promesa, sollozos, quietud, vestido, tacón, impresionante, urbanización, descentrarse, sofá cama, poesía, taburete, viajar, cocina, crecer, estimulante, insípido, piel, aroma, olvidar, espiar, confiado, tenue, desconcierto, débil

## RELATO 3

## Una carencia íntima

Juan José Millás